

¡¡Revisión de Vida!!

TEXTOS: Mt. 5, 13 - 48; 6, 1 - 34; 7, 1 - 29

Código de la Persona Nueva

1. Da gusto y sentido a las cosas.
2. Se entrega generosamente.
3. Vive en armonía.
4. Habla con franqueza.
5. Devuelve bien por mal.
6. Se perfecciona en el amor.
7. Actúa con humildad.
8. Reza con sencillez... Porque habla a su Padre. Confía en Dios y busca la justicia.
9. Odia la hipocresía.
10. Se enriquece con la verdad.
11. No se hace esclava del dinero.
12. Es exigente consigo mismo y comprensiva con los demás. Se identifica con el otro.
13. Es paciente y constante.
14. Tiene espíritu crítico.
15. Vive de hechos, no de palabras.



¡¡CONSTRUYAMOS NUESTRA PERSONALIDAD SOBRE BASES FIRMES!!
¡¡CONSTRUYAMOS NUESTRA PERSONALIDAD DE PERSONAS MADURAS
SOBRE UN ESQUEMA NUEVO!!

De ustedes exijo
SINCERIDAD

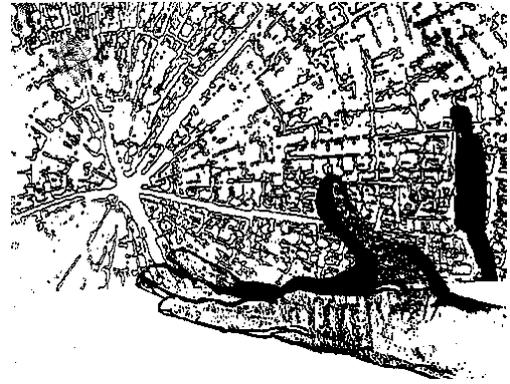
Vive en armonía...

No puedes servir a
DIOS
y al DINERO

Para la reflexión y el diálogo

El amor es la vivencia que más interesa a la persona humana, su más fundamental deseo, la única solución completa al problema de su vida. Desde la irrealidad no es posible vivir el amor. Las heridas de amor sólo las cura el amor.

- “Dios es amor” (1 Jn. 4, 8 - 16)
- “Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede comprender lo que Dios ha preparado para los que le aman” (1 Cor 2, 9)
- “Sabido Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo” (Jn. 13, 1)



Por esto, preguntate:



1. Dios te quiere gratuitamente siempre, sin merecerlo. ¿Te lo crees de verdad, aunque no lo sientas ni lo comprendas?
2. Ante el dolor, el fracaso, la injuria: *No te dejes vencer por el mal, antes vence el mal a fuerza de bien.* ¿Te parece imposible? ¿No será más imposible que el mal tenga la última palabra?
3. Si no te entra ni en la cabeza ni en el corazón el que Dios te ame siempre, sin condiciones, y que te ha hecho para responder al odio con el amor: ¿Por qué no haces como el ciego y dices muchas veces con fuerza: *Maestro, que vea?*
4. Dios nos perdona siempre; pero tú has de abrirte a su perdón. ¿Te cuesta perdonarte? ¿Te cuesta perdonar a los demás?
5. ¿Gozas con frecuencia del PERDÓN: en la vida corriente, en la oración, en la misa, en el sacramento de la reconciliación?

Que la alegría de ser amado/a por Dios
te haga capaz de amar